



www.loqueleo.santillana.com

Fantasmas a domicilio

© Del texto: 2006, María Fernanda Heredia

© De las ilustraciones: 2006, Pablo Pincay

© De esta edición:

2015, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.santillana.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-743-441-5

Impreso en Colombia

Impreso por Editorial Delfín Ltda

Primera edición: Ecuador, agosto de 2006

Primera edición en Colombia: septiembre de 2012

Segunda edición en Colombia: octubre de 2015

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

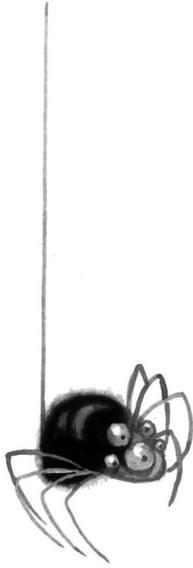
Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

Fantasmas a domicilio

María Fernanda Heredia

loqueleq



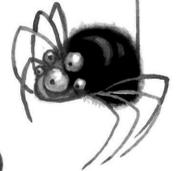
*Querido Dios:
este libro es para ti, por las
muchas veces que hemos reído juntos y por
todas las cosas maravillosas que has creado (a
excepción de los fantasmas y las arañas).*

mfh

Mi familia está llena de gente rara

Me llamo Lucas y tengo miedo a las arañas, a las cucarachas voladoras, a los grillos, a los gusanos peludos, a los gusanos pelados y a los animales que tienen demasiadas patas (si tienen más de cuatro, ya me asustan). Tengo miedo al esqueleto que está en el laboratorio de Ciencias Naturales. Tengo miedo a que me salgan pelos por todo el cuerpo como a mi primo David que ya cumplió 17, y tengo miedo a que me crezca la nariz y que el resto de mi cara se quede pequeña.

Y, aunque quisiera
vencer todos esos



miedos, hay uno que me gustaría conservar por siempre: el miedo a los fantasmas, ya verás por qué lo digo.

10 Mis temores no vienen por herencia, qué va, en mi familia yo soy la excepción. Tengo tíos y primos que presumen de su valentía y van diciendo por ahí que su plato preferido es el dragón con papas fritas.

En mi familia ha habido muchos personajes extraños.

Mi tío Federico, por ejemplo, colecciona bichos. Si lo vas a visitar, siempre te hará pasar a la sala y ahí exhibirá orgulloso todos los insectos que ha acumulado a lo largo de los años: esta es una linda mosca amazónica, este de acá es un gusano gigante de maíz australiano, este es un abejorroperro, una mezcla especial de abejorro que mueve la cola, y esta que está acá es una tarántula que encontré debajo de mi almohada.

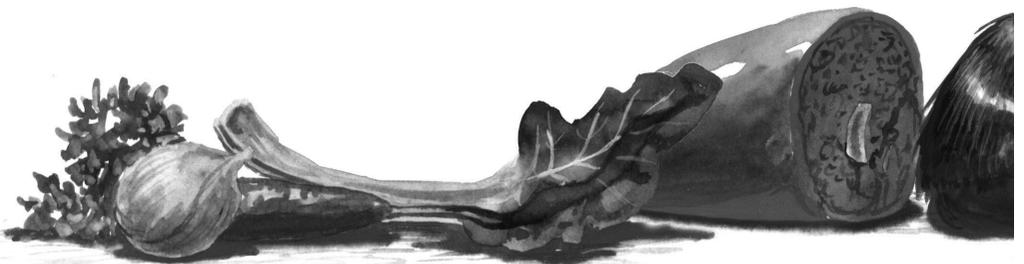
En su casa las mascotas son horrendas: un caballo del diablo y una tandacucha. ¿Tanda qué? Dije tandacucha, una de esas mariposas grandotas de color marrón oscuro que se posan en las paredes.

Como se podrá ver, aunque siempre he querido mucho a mi tío Federico, cada vez que mi papá dice que iremos a visitarlo, yo invento cualquier pretexto para no ir. 11



12 Mi tía Marlene también es extraña. Ella estudió para chef en algún país lejano y se ha especializado en lo que ella llama “cocina alternativa pluricultural étnica feminista” y consiste en un tipo de cocina en la que todos sus ingredientes son machos, o bien productos en masculino. O sea que ella nunca cocina sopa de gallina, sino sopa de gallo. Solo come carne de chancho, nunca carne de chancha. Jamás usa cebollas, sino que se ha ingeniado la manera de cultivar cebollos. Sus ensaladas las hace con lechugos y no con lechugas.

Mi primo Ubaldo también es raro, él decía que se comunicaba con los extraterrestres, y



para eso había aprendido a hablar un idioma imposible de traducir. Nadie le entendía ni pío. En lugar de decir: “Hola, Lucas, qué tal”, Ubaldo me decía: “Vritevze ikzu lumppte ingiw dezchoptement, Lucas, amzixterg tivletzomps atruvah”.

Estaba tan convencido de que con ese idioma se comunicaría con los seres de otro planeta, que un día se olvidó del español y no volvió a entenderse con nadie. 13





A veces recibo una tarjeta navideña de Ubaldo que dice: “Pewriptyu Lucas: Geyuntex fiveraya nev deckithpol il jdemkuts! Zapotinova inste loyovit dreswint. It insmne-tywonheist Ubaldo”. Quiero pensar que todo eso significa: “Hola Lucas, feliz Navidad y feliz año nuevo. Tu primo, Ubaldo”.

Pero quizá los más raros de toda mi familia han sido mis abuelos.

Él es un tipo gigantón, debe medir más de dos metros, es flaco y tiene los brazos más largos que jamás se hayan visto. Decía que la abuela se había enamorado de él, por-

que sus brazos eran los únicos de todo el mundo que habían logrado abrazarla... completa. Y eso ya era bastante, porque mi abuela es redonda. Sí, inmensamente gorda.

Mi abuelo se llama Fredo y es el hombre más bueno y dulce que haya conocido. Mi abuela se llama Frida y es una mujer divertida y muy cabeza dura. Los dos hacen una pareja que llama la atención en todas partes. Recuerdo que en la sala de su casa exhibían la fotografía de su boda, mi abuelo era tan alto que el fotógrafo no había podido capturar en la foto toda su larga figura y se había visto obligado a sacrificar alguna parte, entonces mi pobre abuelo aparecía muy elegante, pero sin cabeza. En cambio mi abuela, era tan gorda, que en la foto de su boda se la ve agarrada del brazo de un señor sin cabeza, pero solo aparece la mitad de su redondo cuerpo.

15



Los dos estaban muy enamorados, siempre los vi abrazados o entretenidos en largos besos.

Pero no digo que sean raros solo por su aspecto físico. Lo son porque hace muchos muchos años montaron el negocio más extraño de toda la ciudad. El rótulo afuera de la oficina decía: *Fantasmas a domicilio*.

17

